

SUSCRIPCIÓN EN TODA ESPAÑA
Trimestre... 1,50 pta.
Semestre... 2,75 —
Año... 5 —
Número atrasado, 25 cts.
Número suelto

10
céntimos

LOS SUCEOS

PERIODICO ILUSTRADO

SUSCRIPCIÓN EN EL EXTRANJERO
Año, 8 francos.
Se admiten anuncios y re-
clamos en todas las planas.
Apartado de Correos, núm. 347.

Número suelto

10
céntimos

Año I.—Núm. 14.

Madrid, Sábado 4 de Junio de 1904.

Oficinas, Belén, 13, bajo.

Las tragedias de la vida



UN SUICIDIO AL PASO DEL TREN

Ayuntamiento de Madrid

GENTE CON CASA ABIERTA

Caricatura de Lengo.



MANOLO FORNOS

Dueño del café Fornos.

Al paso del tren

LUCHA TERRIBLE

En las cercanías de Pensylvania (Estados Unidos), ha ocurrido días pasados una escena verdaderamente trágica.

Mr. Adolfo Warren había salido á dar un largo paseo por el campo, en compañía de su esposa y de sus niños. Mr. Warren llevaba algún tiempo padeciendo de insomnios y de alteraciones del sistema nervioso, que le producían hondo malestar.

De pronto, y hallándose con su mujer próximo á la vía del ferrocarril, vió acercarse el tren; y tal perturbación se produjo en el ánimo de Mr. Warren, que asaltado súbitamente por la idea del crimen, arrojó á su mujer sobre la vía y se arrojó él también para morir juntos.

Entonces se entabló una lucha terrible entre los esposos, mientras los pobres niños lloraban aterrorizados.

El tren pasó destrozando el cuerpo de mister Warren; pero su esposa salió ileso, merced al supremo esfuerzo que hizo para desasirse de los brazos de su marido en aquel trágico momento.

Nuestro grabado de la primera plana representa la terrible escena.

Los inventores españoles

NOTICIAS DE INVENTOS

Como suponíamos, comienzan á llegar á esta redacción cartas de inventores y noticias de inventos, que iremos publicando en números sucesivos desinteresadamente.

Antes de establecer las bases del concurso, será la sección que dedicamos al examen de asuntos de tanta importancia, un interesante reflejo del calvario de los inventores españoles.

En todos los países, menos en el nuestro, se oye y se atiende á los hombres que inventan algo.

En España no se les escucha. Y es á lo menos que tienen derecho los que trabajan y los que persiguen la realización de un descubrimiento útil.

Gobierno, prensa y opinión respiran el mismo ambiente de impureza. La política menuda y personal absorbe toda la atención de las clases directoras, mientras los capitalistas extranjeros, asociados en empresas poderosas, explotan brutalmente la riqueza de este país, cometiendo los mayores excesos y burlándose de las leyes.

No hay tiempo para el examen de proyectos beneficiosos, de inventos útiles, de descubrimientos científicos.

El Gobierno, porque necesita atender á un Alcalde, colocar á un Gobernador, ó hacer un hueco más en las nóminas; la prensa, porque sugestionada con la perspectiva de un acta de Diputado, no persigue más que el suceso político; y la opinión, porque vive ligada á las combinaciones del Ministerio y á las pequeñeces de los periódicos.

Es así que los inventores españoles luchan con el peor de los enemigos: la indiferencia. No se les considera, no se les atiende, no se les oye, y se esterilizan y se malogran los más grandes empeños, los más sanos propósitos.

No quiere decir esto que cuanto se inventa sea perfecto y dé ocasión al entusiasmo; pero es preciso oír, estudiar, atender y ayudar á los que presentan algo nuevo, algo que signifique un progreso ó un adelanto.

La primera de las cartas que ha llegado á nuestras manos nos da cuenta del invento de

Impermeabilización de tejidos

por un procedimiento especial, que no lleva en su composición glicerina ni goma, tan perjudiciales á la higiene.

Según el autor, D. Julián García, su procedimiento permite á los tejidos conservar toda su elasticidad y porosidad, y constituye un progreso indudable para la industria de la impermeabilización.

La segunda carta se refiere á las invenciones mecánico-pedagógicas, y hace mención del

Ilustrador nacional

destinado á enseñar á leer, escribir, contar, etcétera, á sordo-mudos ó ciegos. Próximamente publicaremos una fotografía descriptiva de esta invención notable, de la cual es autor D. Salvador Pérez.

En la tercera carta se nos da á conocer el Aparato salva-vidas Arrieta del cual ha hablado con gran elogio la prensa

de San Sebastián, por ser el único salva-vidas eficaz y perfecto de cuantos hasta la fecha se han inventado para tranvías.

El salvavidas Arrieta para un tren expreso sin la intervención del maquinista, en el momento de recoger de la vía cualquier obstáculo, y detiene un tranvía por el mismo procedimiento, elevando y recogiendo á la vez á una persona sin producirla el menor daño.

Las pruebas hechas en San Sebastián tuvieron éxito maravilloso. Pero como este invento es de verdadera importancia y requiere mayor espacio, dejamos para el número próximo los datos que de él tenemos y las peripecias por que ha pasado su autor, que constituyen un verdadero escándalo y una gran vergüenza.

MERRY DEL VAL

Quando fue elegido secretario de Estado de Papa, todos los periódicos celebraron que un español llegara á tan altísimo puesto. Ahora, con motivo de su intervención en el conflicto surgido entre Francia y el Vaticano, muchos periódicos no quieren que sea español y recuerdan que nació en Londres.

Efectivamente, el Cardenal Merry nació en la capital de Inglaterra; pero siendo su padre español, la misma nacionalidad le corresponde á él.

Discútase cuanto se quiera la política de Monseñor Merry del Val, no podrá negarse que se trata de una personalidad de gran relieve en el mundo entero. Llegar á los treinta y nueve años, y sin ser Cardenal, á Secretario de Estado del Papa, no es cosa fácil y demuestra que en el favorecido concurren circunstancias y méritos muy extraordinarios.

Con motivo del reciente conflicto con Francia, se le atribuye por la prensa europea una política demasiado intransigente que pudiera dar lugar á nuevas cuestiones entre la Iglesia y los Estados católicos. Por esto mismo la personalidad de Merry del Val tiene un gran interés de actualidad, que justifica la publicación de su retrato.

Si se confirmaran los pronósticos de la prensa europea, no será esta la única ocasión en que el mundo entero discuta los actos de Monseñor Merry del Val, aunque no falta quien crea en una posible destitución como pretexto para hacer más afectuosas las relaciones entre Francia y el Papa.

El día del crimen, 29 de Junio, empuñó el Sales su colchoneta para que el Conde bajase al pueblo á divertirse porque eran sus días, y cuando subió le tenía preparada una gallina con arroz para comer. El Conde subió borracho, y hallándose comiendo trató de atropellar á unos jóvenes llamándose sodomitas, y como el Sales saliera á la defensa de aquellos infelices, disputaron. Se bajó el Sales, y cuando se hallaba orinando en la brigada 17, llegó el Conde, y sin que mediara palabra alguna le dió dos puñaladas. Este es uno de los crímenes más monstruosos que aquí se han cometido, y así consta en el proceso declarado por mí; así es que no ha podido por menos que extrañarme que su ilustrado periódico trate de atenuar los hechos, pintando á un miserable de la calle de Conde como una paloma inmaculada y tratando de demostrar que por estas circunstancias debió de matar á su contrario en defensa propia. No, señor; lo asesino orinando y sin que mediara palabra alguna en aquel acto.

Le agradecería se dignase insertar en su ilustrado periódico esta carta. Este su afectísimo s. s. q. l. b. l. m.,

JAIME PRAST ARRI.

Confinado en el cuartel principal, 27-5-904

SUCESO MISTERIOSO EN NUEVA YORK

UNA NIÑA ENCONTRADA MUERTA EN EL CAÑÓN DE UNA CHIMENEA.—¿CRIMEN Ó ACCIDENTE?

La prensa de Nueva York ha venido ocupándose durante más de quince días de un suceso, por demás extraño, que ha producido desusada y profunda conmoción en todas las clases sociales de aquella inmensa ciudad.

El día 2 de Mayo último, después de haber estado jugando toda la tarde en la azotea de su casa la niña de seis años de edad Josefina McCahill, desapareció bruscamente.

Al llegar la hora de la cena y viendo que la niña no llegaba, la madre se alarmó, enviando en su busca á una criada. Esta volvió al cabo de una hora. Había recorrido las casas vecinas donde la pequeña Josefina acostumbraba reunirse con las amiguitas de su edad. Nadie la había visto. La niña había desaparecido sin dejar huella.

Los vecinos, entre los que se contaban dos acaudalados banqueros, se interesaron vivamente por la inexplicable desaparición de la compañera de juego de sus hijas. Uno de ellos, el Senador Mr. Frawley, ofreció 2.000 dollars de recompensa á la persona que presentara la niña ó diera noticia exacta de su paradero.

Pronto el ejemplo de Mr. Frawley fué seguido por otras personas, alcanzando en pocos días la gratificación ofrecida á la suma de 5.890 dollars.

Los periódicos de Nueva York, especialmente el New-York American, publicaron con profusión retratos de la niña desaparecida, algunos de gran tamaño, rogando al público que los pegara en los cristales de las tiendas y de los balcones de las casas, para facilitar y coadyuvar á la acción de la policía, que no cesaba un instante en la busca de Josefina McCahill.

Pasaron quince días. La madre se hallaba medio loca de dolor y desesperaba de encontrar su hija adorada, que sin duda había sido secuestrada, muerta quizás por algún desalmado. Tal era también la idea de los vecinos.

Así las cosas, empezó un día á notarse en la casa lindante con la en que vive la señora McCahill, un extraño olor que fué acentuán-

dose hasta convertirse en hedor insoportable. ¿De dónde provenía? Nadie podía decirlo...; parecía filtrarse á través de las paredes, esparciéndose sutilmente hasta los más alejados rincones de la casa.

La noticia cundió rápidamente, y la imaginación popular comenzó á hacer correr las más absurdas suposiciones. Esto excitó aún más la atención de la autoridad y se llevó á cabo un minucioso registro en el inmueble desde el tejado hasta los sótanos. Nada se encontró.

Sólo quedaban por examinar las chimeneas, cuyos cañones de fábrica eran á simple vista demasiado estrechos para que por ellos pudiera introducirse el cuerpo de una niña de seis años.

Sin esperanza de obtener éxito alguno, se procedió, sin embargo, á sondear con largas cuerdas los tubos de las chimeneas que dan acceso á la azotea de la casa. Una de ellas se hallaba interceptada por un cuerpo extraño: la cuerda no pasaba de cierta profundidad.

Armados de un palo con un gancho en la punta introdujéronle por la chimenea obstruida, y al sacarlo vieron que en el hierro se hallaban enganchados algunos cabellos largos y rubios.

De nuevo introdujeron el palo y extrajeron una media de niño... No había duda; allí estaba el cuerpo de la desgraciada Josefina.

Se hizo venir inmediatamente á tres albañiles, que sin pérdida de tiempo procedieron á derribar el tabique correspondiente al sitio donde calculaban que se encontraba el cuerpo de la niña.

En efecto, allí estaba el cadáver empotrado, acunado en el estrecho tubo de la chimenea.

Su rostro aparecía ennegrecido, y la lengua, tumefacta, asomaba por entre los labios, inflamados y sanguinolentos.

Uno de los brazos lo tenía levantado sobre la cabeza, y las uñas estaban cubiertas de hollín, tal vez arrancado por la desdichada Josefina, al tratar en vano de escapar de su estrecha prisión.

El otro brazo lo tenía doblado sobre el pecho, y al parecer roto.

Los médicos que han practicado la autopsia no han dado un dictamen definitivo, pues si bien el cadáver no ofrece señales de violencia, es casi inadmisibles la hipótesis de un accidente, dado el pequeño diámetro del tubo de la chimenea.

(De este asunto publicaremos interesantes grabados en el número próximo.)

El comerciante y el niño

¿Hay delito que perseguir?

Nuestros lectores recordarán que hace poco tiempo hablaron los periódicos de abusos cometidos con un niño por un comerciante de la calle de Fuencarral.

En el suceso intervino el Juzgado municipal, y como la madre del niño no se conformó con el fallo, parece que el asunto ha pasado á primera instancia.

La madre, que es una honrada vendedora de periódicos, nos ha manifestado que está dispuesta á acudir á todas partes para que se haga justicia.

Nosotros no podemos emitir juicio en asunto que desconocemos, pero si realmente existiese un delincuente, debe ser castigado.



RETRATO DEL NIÑO MANUEL JIMÉNEZ

Un Diputado de California ha presentado al Senado americano un proyecto de ley ofreciendo la suma de 150.000 dollars al que descubra los medios de predecir el tiempo con exactitud.

En el Japón se considera como causa justa de divorcio el hecho de que la esposa sea muy habladora. De una reciente estadística resulta que de 300.000 matrimonios celebrados en el último año, hubo 66.000 casos de divorcio por la causa expresada.



SU MAJESTAD EL REY

SPORT ARISTOCRATICO

Tiro de pichón

Desde que se tira en Madrid el campeonato de España, nunca se vió tirada tan magnífica; jamás el honroso título de campeón se ostentó de manera tan justificada.

La rifa y subasta de escopetas dió principio á las doce de la mañana del día 25 de Mayo; se habían vendido 305 papeletas á 25 pesetas, que hacían un total de 7.625. La subasta no subió más que á 9.765, porque la superioridad de algunos tiradores sobre los restantes hizo que la mayor parte de las escopetas subieran muy poco: el tipo medio fué de 150 á 300 pesetas. La de S. M. el Rey subió á 700 pesetas, y no por ser el Rey, sino por la calidad del tirador. La de Villaviciosa fué la más cara, naturalmente, subastándose en 1.250 pesetas. Luego vinieron la de D. Manuel del Camino y la de don Federico Luque, esta última adquirida por el Rey en 600 pesetas.

A la una dió comienzo la tirada, ocupando S. M. el lugar que le correspondió, no queriendo tirar el primero, como ocurre en las tiradas ordinarias. Lentamente transcurrieron las primeras vueltas, no llegando á los siete pájaros sin ningún cero, más que D. Ignacio Urcola, que ocupaba en el tablero el núm. 3; el Marqués de Nájera, que ocupaba el 20, y el de Villaviciosa, colocado en el 25.

Con un cero quedaron los Sres. Pidal (D. Manuel), hermano de Villaviciosa, tirador notabilísimo y ganador de muchos premios; Tenorio, Camino (D. M. y D. C.), Tasara, Parejo, Turmo y Rivero, jerezano este último y ganador del campeonato de Sevilla en el año actual.

Los restantes, hasta 46, quedaron con dos y tres ceros. Por la noche se celebró el banquete con que obsequian todos los años los socios de Madrid á los forasteros y extranjeros, reuniéndose en casa de Lardhy más de cuarenta, entre anfitriones é invitados. La conversación versó sobre el tiro, haciéndose mil comentarios y cruzándose muchas apuestas.

Realmente, dadas las condiciones en que se tira este premio, tiene el marqués de Villaviciosa muchas probabilidades en su favor.

Veinte pichones á 27 metros; es decir, adelantando el más notable tirador de España tres metros ó cuatro, pues su distancia son 300'31, y teniendo que retrasar todos ó la mayor parte de los restantes y cuyas distancias son 22, 23 y 24, exceptuando media docena que tiran más lejos, sin que ninguno llegue á 27.

Dada la importancia inmensa que la distancia tiene en el tiro de pichón el tirar en iguales condiciones, siendo además una poole larga, claro está que ha de colocarse á los mejores tiradores, y en particular al mejor entre ellos, en tales condiciones de superioridad, que entre los 46 que han tomado parte se podía elegir una docena, casi con la seguridad de acertar. En las pooles cortas, en que un cero excluye y en que cada uno tira á su distancia, cualquiera gana; el

mejor como el peor. Pero en las condiciones en que el campeonato se disputa, sólo diez ó doce pueden ganar, teniendo el 75 por 100 de probabilidades el Marqués de Villaviciosa.

Sobre todo esto versó la discusión en el espléndido banquete, que terminó con los brindis más cordiales, marchando los tiradores á sus casas en busca de un sueño tranquilo que, aplacando sus nervios, les pusiera en condiciones de apuntar bien y alcanzar el codiciado título de campeón y las 25.000 pesetas.

Día 26.—Continuación del campeonato.—A las dos en punto de la tarde, después del tiro de prueba, dió comienzo la gran tirada, con un viento que hacía volar los pájaros muy deprisa. Estos pichones que se tiran en el campeonato son elegidos de la raza zurita más pura, encerrados durante dos meses y sujetos á una alimentación especial. Entrenados para volar, en una palabra.

Y han cumplido su cometido, sobre todo algunos que era imposible matarlos dentro del recinto, por su vuelo incierto y vertiginoso; trece pájaros restaban, mas como se erraba mucho, las vueltas se aligeraban cada vez más, quedando excluidos de la poole los tiradores que tenían tres ceros, y que veían irse con el pichón errado su última esperanza. El Rey tardó poco en quedar excluido. Verdad es que á más de la natural emoción, por ser la primera vez que tiraba el campeonato, tuvo muy mala suerte en los pájaros, casi todos facilísimos, habiéndole caído á medio metro fuera de la red dos de los tres que se le apuntaron malos.

De los tres que estaban sin cero del día anterior, el primero que erró un pájaro tremendo fué el Marqués de Nájera. Le siguió Urcola en el 9.º con otro pichón de los inmatables. Quedaba, pues, Villaviciosa solo. Empezaban á cumplirse las profecías. El 10, 11 y 12 fueron apuntados buenos; pero llegó el número fatídico, ¡¡y el coloso erró!! El pájaro voló como una saeta, de tal manera, que á pesar de la rapidez con que el gran tirador disparó, el pichón cayó muerto fuera de la red. Esta vuelta fué terrible; el número fatídico se portó, pues erraron cinco tiradores seguidos, con gran satisfacción de los pajarreros. En el 15 volvió á errar Villaviciosa, no quedando ya en poole más que cinco, por este orden: Gutiérrez, Pidal (D. Manuel), Marqués de Nájera, Villaviciosa y Rivero, salvando entre todos 500 pesetas. El 16 lo erró Gutiérrez, quedando la lucha ya interesante entre los cuatro últimos, matando todos, hasta el 21, que erró Pidal, habiéndose distribuido entre los cuatro las 6.560 pesetas que importaba el premio. Nájera erró el 23, otro pichón tremendo, quedando entonces excluido y reducida la lucha al jerezano, campeón de Sevilla, y al coloso astur.

El momento fué interesantísimo; es necesario ser aficionado y haberlo presenciado para comprender lo que allí pasó. La emoción era intensa en cuantos presenciaban aquella pelea entre dos formidables tiradores: ya nadie hablaba, ya nadie apostaba, todos esperaban con afán el resultado, inclinándose cada uno del lado de su amistad ó de su simpatía. El im-

porte de la poole estaba dividido; sólo el honor se disputaba.

Y el tirador salía á la plancha en medio de un silencio sepulcral, sólo interrumpido por los aplausos y los bravos á cada nuevo pájaro muerto.

Villaviciosa tiraba con su calma de siempre; en toda su forma, centrando sus tiros, matándolo todo, los fáciles y los difíciles. Dos tuvo terribles que mató de segundo tiro de un modo incomprensible, asombroso. Pero el jerezano no le iba en zaga; era un enemigo formidable. Muy tranquilo, completamente dueño de sus nervios, tiraba los pichones cayendo muertos á medio metro de la jaula, dejándoles apenas abrir las alas. Parecía que aquellos colosos no podían errar. Así llegaron hasta el pájaro 32 que tiró Villaviciosa, de la jaula quinta, matándolo con su primer tiro, de lleno, como los maestros matan.

Salió el simpático Joaquín Rivero, y tras su corta preparación, pidió pájaro y se abrió la jaula segunda para dar libertad á uno de los pichones más rápidos que han salido en estas tiradas. Como una saeta, en zig-zag, un pájaro endemoniado. Los dos tiros fueron rapidísimamente disparados y los dos dieron en el pichón; pero quedaron un poquito bajos, teniendo el terrible pájaro fuerza bastante para salvar la red y morir unos cuantos metros más lejos. Erró, pues, Rivero y quedó proclamado campeón el que debía serlo, el que de cuatro veces que lo ha tirado lo ganó tres, el gran tirador español, el que compete allá donde va con los más famosos del mundo entero, el Marqués de Villaviciosa de Asturias, el coloso de la escopeta. Cumplíase al fin la profecía, y á no ser que por una de esas rarezas que el tiro tiene el gran tirador pierda la forma, de cada cinco veces que tire este premio en estas condiciones lo ganará tres por lo menos. El tiempo lo dirá.

Reciba el campeón nuestra más cordial enhorabuena, y recíbanla con él el Marqués de Nájera y D. Joaquín Rivero, que tan bien supieron luchar con el coloso.

Día 27 de Mayo.—Premio del Presidente de la Sociedad, excelentísimo señor Conde de Santa Coloma.—Condiciones: 8 pájaros; distancia: 1.º 23 metros; 2.º 30; 3.º 24; 4.º 29; 5.º 25, 6.º 28; 7.º 26; 8.º 27; los empates á 30. Tomaron parte 40 tiradores, entre ellos S. M. el Rey, colocado en el tablero núm. 38.

Por ser sábado y tener que acudir S. M. á la Salve, se varió la condición del programa, tirando seguidos los pichones del 5.º en adelante. Su majestad se apuntó el 10.º bueno, errando el 11.º por escaparse los dos tiros á un tiempo.

Ningún tirador consiguió igualar, quedando vencedor S. M. y dueño de una copa de plata sobredorada, que era un primor; una verdadera obra de arte. Inmediatamente se telefonó á Palacio la noticia, siendo después comunicada á S. M. por su hermana la Princesa de Asturias; el Rey la recibió con las mayores muestras de regocijo, y luego, cuando el Presidente de la Sociedad fué á Palacio á hacerle entrega de la Copa, le invitó á comer, haciéndole sentar á su real mesa con el mismo traje con que llegó del tiro.

Ganó el segundo premio D. Federico Luque, con diez de once.

La concurrencia tan selecta como en días anteriores, y espléndida la merienda con que S. M. invitó á todos los concurrentes.

Día 29.—Premio de las señoras.—Condiciones: pichones, ocho; distancia proporcional. En este premio llegaron cinco tiradores á matar el 8.º: Urcola (I.), Fontagud Gargollo (A.), Caña, Santa Coloma y Urzáiz; el 9.º lo erraron los dos primeros, y el 10.º Caña, quedando la lucha pendiente entre Santa Coloma y Urzáiz. Todos creyeron que ganaría el Presidente, porque esta muy en tiro, habiendo luchado todos los premios y quedado segundo en dos de ellos, estando en cambio Urzáiz completamente fuera de forma. Pero nos equivocamos todos, pues Santa Coloma volvió á quedar segundo por tercera vez.

¡Caprichos de la suerte!

Día 31.—Premio del Comité.—Condiciones: 6 pájaros.—Handicap especial.—En este premio no podían tomar parte más que los tiradores de la Sociedad de Madrid que no hayan ganado un primer premio. De treinta y dos tiradores que tomaron parte, sólo tres llegaron al 6.º pichón, á pesar de haber sido adelantados todos; pero la tarde fué de viento fuerte, que empujaba al pichón de cola y á su querencia, y el 50 por 100 eran inmatables. Caña, Salamanca (E.) y Luque (F.) quedaron disputando. Caña erró el 7.º; Luque, que tiraba delante, mató el 7.º, 8.º y 9.º, errando al 10.º. Salió Salamanca, que á su vez había se apuntado el mismo número de pichones y en la mejor condición. Si mata, gana. Pero aunque es la posición más venta-



D. FEDERICO LUQUE

dando el primero vencedor. Luego se tiró una Copa, regalo de D. Clemente del Camino, que ganó el Marqués de Nájera, matando su último pichón ya casi de noche.

Ambos ganadores fueron ovacionados, repitiéndose la espléndida merienda y los entusiastas brindis de tardes anteriores.

Sólo faltan el premio del Vicepresidente, excelentísimo señor Duque de Medinaceli, y del Secretario, excelentísimo señor Marqués de Somosancho, de cuyo resultado daremos cuenta á nuestros lectores, al mismo tiempo que de algunos datos curiosos y fotografías de los tiradores de más nota, españoles y extranjeros.



SR. RIVERO
Campeón de Andalucía.

EL RELOJ MONSTRUO

de la Exposición de San Luis

La Exposición de San Luis dejaría de ser yanqui si todo cuanto en ella se ve no fuera lo más extraordinario que se ha hecho en todos los tiempos y en todos los países.

Ocupa una extensión tres veces mayor que la de todas las Exposiciones que la han precedido. En ella puede verse el martillo mayor del mundo; allí se exhibe el hombre más alto y el más pequeño, la mujer más bella, la más poderosa locomotora, etc., etc... En su recinto, á fin, oírán hasta los sordos dar la hora al reloj más grande de la tierra...

Este reloj se halla situado frente á la entrada Norte del Palacio de Agricultura. Más notable aún que sus dimensiones excepcionales, es la disposición verdaderamente original de su cuadrante. Semeja éste el de un gigantesco reloj de bolsillo, puesto inclinado sobre el suelo y cuyas manecillas, así como los espacios que dividen entre sí las horas, se hallan guardados de plantas variadas que le dan aspecto de un florido jardín.

El cuadrante mide 34 metros de diámetro; la longitud total de la aguja de los minutos es de 21 metros 35 centímetros, y avanza en cada minuto un metro 52 centímetros alrededor del cuadrante.

En un departamento especial, colocado en sitio inmediato, ha sido instalado el mecanismo que hace mover las agujas por medio de una transmisión de movimiento subterráneo. Este mismo mecanismo hace sonar una campana de un metro 75 centímetros de diámetro y cuyo peso es de 3.000 kilos.

La hora dada por esta campana, cuyo sonido se oye en todos los puntos de la Exposición, señala á ésta el momento de abrir y cerrar al público sus puertas.

¡Durante la noche, la esfera del monstruoso reloj se ilumina por medio de 2.000 lámparas eléctricas.

Desde 1893 hasta el presente, ha almacenado Francia en Toulon 200.000 toneladas de carbón para el caso en que estalle una guerra.

El Crédit Lyonnais es el primer establecimiento que ha empleado á las mujeres como escribientes.

Actualmente existen en aquella gran institución bancaria más de mil mujeres desempeñando dicho cargo.

Los dos únicos animales cuyo cerebro es más pesado que el del hombre, son la ballena y el elefante.



EL SR. TENORIO
Premio del Príncipe



PREMIO DEL
CAMPEONATO



SECCION

Juanito

y su

(Paseando

14.



“La banda siniestra,” y sus hazañas

Hace muchos años que las autoridades de Francia no habían tenido necesidad de ocupar su atención en una partida de criminales tan temible como la célebre *Banda siniestra*, verdadera asociación de malhechores de los más peligrosos, y cuyos principales miembros se hallan actualmente detenidos en la cárcel de Abbeville.

No pasa día sin que la instrucción de esta causa sensacional, de que se ha encargado el inteligente juez M. Hatté, no acumule nuevos cargos en el activo de los presos. Los autos de este proceso monstruo contienen, hasta ahora, más de 25.000 folios, que forman un montón de papeles que excede de cuatro metros de altura...

JACOB Y SUS CÓMPICES

En la *Banda siniestra* había de todo un poco: empleados, carpinteros, joyeros, anticuarios, fundidores, habilísimos cerrajeros, hasta intelectuales descariados...

Casi todos fueron acudiendo por pequeños grupos desde las principales ciudades del Mediodía, reuniéndose en París en los barrios de Clignancourt y de la Goutte d'Or, donde el más comprometido de todos ellos, Alejandro Mario Jacob, se hallaba establecido con su madre y su querida desde fines de 1901.

Estos individuos, que rechazaban con orgullo el epíteto de *ladrones*, y se titulaban entre ellos *los trabajadores nocturnos*, no salían jamás de «expedición» sin ir armados hasta los dientes, y operaban con una sangre fría inaudita, obedeciendo ciegamente las órdenes del jefe.

Sus hazañas parecen entresacadas de una novela de Gaboriau, y dejan en mantillas las audaces empresas de Candelas, Cartouche y otros no menos famosos émulos de Caco.

Citaremos algunas de ellas.

Hace pocos años, en Marsella, Jacob y tres de sus cómplices se presentaron en casa de un comisionista del Monte de Piedad, fingiéndose el primero comisario de policía del barrio y los otros el secretario y los inspectores, respectivamente.

—Traigo un auto de prisión contra usted—dijo Jacob al infortunado comisionista.—A fin de evitar el escándalo, llevaremos a usted en un coche hasta el Juzgado...

La víctima se dejó conducir en un vehículo preparado al efecto. Llegados ante la puerta del Juzgado, y mientras los cómplices entraban a saco en casa del comisionista, Jacob se separó de éste bruscamente con pretexto de dar cuenta al juez de su cometido...

Este golpe de audacia produjo a los bandidos la friolera de 500.000 francos en objetos de arte y en dinero.

En otra ocasión, Jacob y sus acólitos se propusieron penetrar en la casa de Mr. T., rico comerciante, retirado de los negocios en la ciudad de Cette.

Este, temiendo a los ladrones, había hecho colocar timbres eléctricos de alarma, no sólo en todas las puertas de comunicación interiores y exteriores de su casa, sino en cada una de las persianas de los balcones que daban a la calle y al jardín.

Los bandidos estudiaron concienzudamente el «negocio», prepararon el golpe y al fin lograron desbarrar el referido inmueble, en el

que, además de los objetos de valor y las joyas, se apoderaron de 450.000 francos en papel del Estado.

Hay que advertir que frente al domicilio de Mr. T... se hallaba situada una Delegación de vigilancia.

¿Cómo se arreglaron los ladrones para penetrar en la casa sin hacer sonar los timbres de alarma ni llamar la atención de los policías de vigilancia?

Este fué un misterio que dejó atónitos a los más sagaces polizontes de Cette. Después de muchos trabajos se consiguió descubrir el camino seguido por los bandidos, y que iba a parar por los tejados a otra casa situada a 400 metros de distancia.

Los «trabajadores» poseían una clave secreta, gracias a la cual podían comunicarse sin llamar la atención de los profanos y, sobre todo, de la policía.

Cuando salían de «expedición», el jefe de la banda asumía los gastos de viaje, aportaba los instrumentos y facilitaba albergue a sus cómplices durante dos o tres días.

La actividad más aombrosa era la característica de Jacob y sus secuaces.

Si, por ejemplo, se encontraban en el Sud Este de Francia y un agente les indicaba un «buen negocio» en el Noroeste, la *banda siniestra* no vacilaba en atravesar el país de extremo a extremo, utilizando a este fin trenes rápidos.

En viaje, cada uno de los afiliados vestía decentemente, llevando en banderola una gran cartera de cuero en la que se hallaban, cuidadosamente ordenados, los «utensilios de trabajo»: ganzúas, linternas eléctricas de bolsillo, cortafrios, vaselina, escalas de cuerda finamente trenzadas, etc., etc.

Los «asociados» tenían como máxima no trabajar sino en casas deshabitadas, a fin de evitar en lo posible el derramamiento de sangre.

El procedimiento *previo* que empleaban para cerciorarse de que la casa que se proponían saquear no estaba habitada, era sumamente curioso. Un cómplice se acercaba, colocando con disimulo una tira de papel en la juntura de la puerta; si al día siguiente el precinto continuaba intacto, un telegrama cifrado era transmitido a París, y pocas horas después toda la banda llegaba a la ciudad en el primer tren.

Los más flacos eran los encargados de introducirse en los sótanos de la casa, deslizándose por los tragaluces; una vez dentro, franqueaban la puerta a sus cómplices, que operaban en tonces con toda seguridad... Los cubiertos de plata, cuadros de precio, alhajas, objetos artísticos... todo lo que representaba un valor apreciable, era cuidadosamente envuelto, rotulado y embalsado.

Los ladrones, que para no llamar la atención habían llegado—por decirlo así—con las manos vacías, cogían de las guardillas o los sótanos los baúles y maletas que encontraban, metían en ellos el producto de su rapiña y hacían conducir los equipajes a la estación pocos minutos antes de la salida del tren. Cuando la policía se daba cuenta del robo y comenzaba las primeras investigaciones, la plata ya estaba en casa del fundidor Brunius, y los otros objetos repartidos entre los encubridores; los brillantes y las joyas artísticas,

expedidas a Londres, La Haya ó Amsterdam...

La *Banda siniestra* ha «trabajado» en todas las poblaciones importantes de Francia, siendo imposible conocer exactamente el número de delitos por ella realizados; pero según *Le Journal*, de París, las cantidades robadas se calcula que pasan de DIEZ MILLONES DE FRANCO!

No siempre han sido, sin embargo, afortunados en sus expediciones estos bandidos. En una ocasión fueron sorprendidos, en plena faena, por el dueño de la casa, que les dispersó a balazos.

La mayor parte había dejado en la estación los sacos de viaje que contenían los «instrumentos de trabajo». La policía estableció inmediatamente una «ratonera» junto a aquellos extraños «quipajes»; pero ninguno de los bandidos tuvo la candidez de ir en busca de ellos.

Con frecuencia, después de una «operación» infructuosa, los miserables prendían fuego a los muebles de la casa, no retirándose sino cuando las llamas prendían en el edificio, y entonces se alejaban, asistiendo desde lejos, con secreto placer, a la llegada de los bomberos.

Se asegura que algunos de estos bandidos poseían fuertes sumas de dinero, que les permitía hacer de cuando en cuando vida de *sportsmen*, acudiendo a las carreras de caballos y a los Casinos de Monte Carlo, de Namur y de Spa. En una sola noche, uno de dichos caballeros perdió a los caballitos la suma de 75.000 francos.

Después de tantas hazañas, cuyo relato sería prolijo, la *Banda siniestra*, por una imprudencia, ha venido a caer, afortunadamente, en manos de la policía de Abbeville.

Los bandidos se defendieron con feroz energía; Bour, armado de un revólver de grueso calibre, mató de un tiro al agente Prevost, y Jacob, reincidente en este delito, hirió gravemente a un sargento de gendarmes.

Después de este episodio trágico, la partida ha sido detenida por pequeñas fracciones y encerrada en la cárcel de Abbeville, de donde será en breve trasladada al presidio de Amiens, yendo cada bandido escoltado por cuatro gendarmes.

La vista de este interesante proceso ocupará una docena de audiencias y podría dar ocasión a violentos incidentes.

SUCESOS DE BARCELONA

Asesinato y suicidio

D Toribio Sampere, dorador de oficio, se había establecido hace algunos años en Barcelona, en compañía de su esposa Filomena Gisbert y de su hija Rosa, preciosa muchacha que contaba ahora diez y seis años y que era un dechado de belleza y de gracia.

A poco de establecerse esta familia en la calle de Aragón, esquina al paseo de San Juan, el Sr. Sampere admitió en su taller como aprendiz a Francisco Llobet, joven de diez y nueve años, que se prendió locamente de la preciosa hija de su maestro.

Esta no vió con indiferencia la inclinación del muchacho; así es que al poco tiempo trababa con él relaciones amorosas, con el consentimiento de la madre.

El domingo último, después de comer, abandonó la casa el Sr. Sampere para ir, como de costumbre, al Círculo Católico, y pocos minutos después entraba Francisco Llobet en casa de su novia.

No ha sido posible averiguar lo que pudo haber ocurrido a la llegada del mozo; pero el guardia municipal Saturnino Luna, que se hallaba reposando cerca del taller de Sampere, oyó una detonación de arma de fuego y se lanzó al interior de la casa, tropezando en la puerta con la desgraciada Rosa, que salía desangrándose y que cayó desplomada sobre la acera.

El guardia Luna entró en la habitación de Sampere, atravesó el pasillo y llegó hasta el comedor, donde hubo de encontrarse



ROSITA SAMPERE

con doña Filomena Gisbert, que, arrojando abundante sangre por una herida que tenía en el cuello, decía con voz apagada:

—¡La ha matado, la ha matado!

Entraron algunos vecinos y sonó otra detonación en la alcoba.

Detrás de Luna entraron todos y hallaron a Llobet ya cadáver.

Se supone que la causa del crimen fué una de las continuas disputas en que se engolfaban doña Filomena y Llobet. Acaso intervino la novia, defendiendo a su madre, lo cual irritó al agresor, hasta el punto de agredir a su amada.

El muerto era, según se dice, un joven honrado y laborioso, de carácter impulsivo y que tenía algo perturbadas las facultades mentales.

—En el portal de la casa núm. 70 de la calle

de Claris, de Barcelona, ocurrió el día 20 de Mayo último una terrible explosión de gas, que ocasionó numerosos heridos.

El obrero Ramón José Elias, que trabajaba sobre un andamio, fué arrojado al suelo entre escombros. La portera, Florentina Martínez, quedó cubierta de cascote, resultando con la pierna izquierda fracturada. José Barba, presunto autor involuntario del siniestro, recibió varias contusiones en la región frontal y en el ojo derecho.

FILOMENA GISBERT ESCRIBI

EXPLOSIÓN DE GAS EN LA CALLE DE CLARIS, NÚMERO, 70





Obreros pensionados

Obreros de la provincia de Barcelona pensionados por el Estado para el estudio y perfeccionamiento de sus profesiones en el extranjero, y la Sociedad de Industriales Mecánicos y Metalúrgicos que se ha interesado por ellos y por su objeto:

1. Quirico Pacés Pugés, de veinticuatro años, natural de Sans, y residente en San Baudilio de Llobregat. Contramaestre en tejidos.

Sus principios fueron en la fábrica de los Sres. Guel Parellada y Compañía, donde trabajó ocho años, perteneciendo a la sección de tejidos y encargado de la contabilidad semanal de la producción de los telares, desarrollando la práctica en los tejidos en la fábrica de los Sres. Castañs y Morell. Después fue como práctico a las fábricas de D. Manuel Felip, la de los Sres. Urpí y Tomás, y últimamente en casa de D. Amadeo Carué.

En conocimientos teóricos es discípulo del distinguido profesor D. Ramón Batlle, cursando y aprobando las asignaturas Análisis del tejido, Teoría o combinaciones para el ligamento y Nociones de Mecánica. Es joven estudioso, aprovechado y de muy recomendables dotes personales.

2. Vicente Marés Casadevall, de veintidós años, natural de Rosas, provincia de Gerona, y vecino desde hace quince años de Barcelona, tipógrafo.

Empezó su aprendizaje en los talleres de D. José Cunill en Enero 1893, y actualmente trabajaba en los de D. Jaime Vives, con un semanal de 27 pesetas. Es especialista en trabajos comerciales y artísticos.

La condición de sólo haber trabajado en dos talleres, ya demuestra su constancia y aplicación en el trabajo, que le han distinguido para ocupar la plaza de pensionado.

3. Francisco de A. Martí y Dalmau, secretario general de la Sociedad de Industriales Mecánicos y Metalúrgicos. Desempeña la secretaría general de la Asociación, que reúne en su seno toda la clase patronal que se dedica a la transformación del metal en todas sus aplicaciones. Tiene la Sociedad más de 200 asociados, que forman las secciones de cerrajeros mecánicos, caldereros en hierro, carpinteros mecánicos y modelistas, fundidores en bronce, caldereros en cobre, fundidores en hierro, constructores de arcos, básculas y balanzas; fabricantes en metal, con un grupo de latoneros, lampistas y hojalateros, y la de industrias derivadas del hierro y especiales, con sus grupos de cerrajeros de obras, electricistas, fumistas, constructores de coches y derivadas, y una muy loable titulada Montepío, que auxilia los accidentes del trabajo con remuneración mayor a la consignada por la ley, y ampara la invalidez del obrero metalúrgico.

Funciona en la misma Sociedad una oficina de oferta y demanda de operarios, que procura la colocación de los vacantes.

Es, pues, dentro de las Asociaciones patronales, una de las de carácter más altruista que encaja con el sentir de su secretario general, que por sus trabajos en pro del obrero es socio honorario del Ateneo Obrero y del Fomento Industrial de Barcelona y de mérito del Fomento de las Artes de Granada, que se ha

distinguido por sus conferencias en centros obreros, autor de monografías industriales presentadas en certámenes literarios y donador de libros a bibliotecas obreras.

La Sociedad registra hechos de verdadera protección a la clase obrera, que le ha testimoniado su agradecimiento en diplomas y mensajes que le han dedicado la Sociedad de oficiales carpinteros mecánicos de Barcelona y sus contornos, los cerrajeros de obras, el Ateneo Obrero, todos los enfermos durante las fiestas de la Merced de 1902 y otros cuya relación acaba de ultimar interesando la obra de los obreros pensionados.

4. Esteban Rius Rulsi, de veintidós años, natural de Masenet de la Selva, provincia de Gerona, residente en Barcelona hace doce años Dibujante en tejidos.

Empezó su aprendizaje en los talleres de don Camilo Cots Ferrer, en donde permaneció los cuatro años, concluyendo la perfección en su oficio en la casa de D. Román Jubert, sitio en que ha recibido el nombramiento de pensionado.

En la Escuela de Artes y Oficios cursó las asignaturas indispensables a su teoría, ó sea primero y segundo curso de Teoría de tejidos, primero y segundo de Dibujo de tejidos y primero de Mecánica de los tejidos, siendo discípulo en esta del actual Presidente de la Sociedad de Industriales Mecánicos y Metalúrgicos el distinguido Ingeniero D. Emilio Riera, socio de la casa Alfredo Riera é hijos.

Es de carácter modesto y revela condiciones de aplicación y voluntad para el trabajo. Es el único pensionado en su clase.

5. Pedro Vidal Ripoll, de treinta y tres años, natural de Villanueva y Geltrú y residente en la misma, hilador.

En casa de D. Juan Ferrer y Vidal empezó su oficio, donde trabaja desde hace veintidós años. En su máquina Selfacting, procura el porvenir de su familia y el suyo propio. Su buen comportamiento y anhelos de aprender, acompañado de un buen trato social, le han hecho acreedor a que su patrono y la Asociación obrera hayan interesado su pensionamiento.

Los cuatro obreros citados de la provincia, y uno de los Baleares, han salido ya para el extranjero.

Una señorita resucitada

Hace pocos días ocurrió en Egerszeg (Alemania) un extraño suceso, que hace pensar con verdadero horror en la gran cantidad de personas sepultadas vivas, y en la torpe y criminal codicia, en la repugnante y odiosa desprecupación de los ladrones de cementerios.

Una bellísima señorita, perteneciente a una de las más nobles familias de Egerszeg, Elena Fritsch, después de una larga enfermedad dejó de dar señales de vida, y previa la certificación de defunción del médico, fué sepultada en el cementerio de dicha ciudad. Los desolados padres habían dispuesto solemnes funerales en memoria de su hija adorada, a la que vistieron con el traje de primera comunión, adornándola con todas sus joyas.

Después de terminada la fúnebre ceremonia y de haberse retirado ya el cortejo de amigos y parientes, hallábase el guarda del cemente-



rio cenando con su familia en la casita, situada a la entrada del mortuario recinto, cuando oyó que alguien llamaba a la puerta.

Enojado el guarda por aquella intempestiva visita, salió a abrir de mala gana, y cuál no sería su espantosa sorpresa al ver en su presencia a la joven Elena, que él mismo había enterrado pocas horas antes. Mientras el guarda, incapaz de proferir palabra, miraba como un alucinado a la resucitada, ésta contaba rápidamente lo sucedido.

Un dolor agudísimo la hizo despertar, y en aquel momento vió que dos hombres subían por una escalera que estaba apoyada en la sepultura.

La joven tuvo serenidad bastante para no lanzar un grito ni hacer movimiento alguno hasta que los hombres hubieron traspuesto el borde de la fosa. Entonces ella siguió el mismo camino, y pudo ver a aquellos individuos escalar el muro exterior del cementerio.

Elena, al referir su extraña aventura, mos-

traba su mano derecha cubierta de sangre, y de la cual tres dedos habían sido cortados.

La muchacha fué inmediatamente conducida a casa de sus padres y visitada por el médico, el cual declaró... «que había sufrido un ataque de muerte aparente».

¡Oh sabio doctor!...

Lo sucedido fué, sencillamente, que habiendo corrido la noticia de que la joven había sido enterrada con todas sus joyas, esta circunstancia había tentado la codicia de aquellos dos miserables, que decidieron desenterrar el cadáver y despojarle de sus alhajas. A fin de terminar más rápidamente su macabra tarea, cortaron los tres dedos que se hallaban cubiertos de anillos. El dolor que sintió Elena por aquella herida fué tan violento, que la hizo volver en sí del letargo en que yacía.

A este intento criminal debe la joven su salvación, pues la que creyeron muerta se encuentra actualmente en vías de completo restablecimiento.

La monarquía más pequeña

El soberano que reina en la monarquía más pequeña del mundo es el rey de los Cocos, grupo de islas cerca de Sumatra (Oceania).

Estas islas fueron descubiertas hace trescientos años por el capitán de un barco inglés, el Keeling, pero fueron poco conocidas hasta 1825. Cuando, próximamente en esa época, un inglés llamado Mr. Ross las visitó, quedó tan admirado de su belleza, que resolvió establecerse en ellas. Un nieto de Mr. Jorge Ross es el actual soberano de las islas de los Cocos.

Suicidio de un niño de trece años

José García Calleja, niño de trece años, vivía con sus padres en un taller de planchado, establecido en la calle de Silva, núm. 9. Era un niño muy susceptible, muy pundonoroso y muy listo.

Al examinarse en el Instituto del Cardenal Cisneros, salió reprobado en el segundo año de latín. Pepito no sabía que el latín es una lengua muerta, arrinconada por inútil. Verdad es que tampoco lo saben los padres de muchos niños españoles...

Y tal tribulación produjo en el ánimo del vergonzoso niño la reprobación de aquella asignatura, que encerrándose en su cuarto se ahorcó, rodeándose al cuello una cuerda previamente atada a una escarpia colocada encima de la cabecera del lecho.

El padre del infeliz Pepito le había prometido llevarle al pueblo a veranear si salía bien de los exámenes...

Cuando una de las oficiales de la casa entró en la habitación, salió horrorizada al ver al niño rígido ya, con la cuerda al cuello.

Avisado el Juzgado de guardia, se ordenó el levantamiento del cadáver y su traslación al Depósito judicial.

Los padres del niño están inconsolables. El es guardia municipal y lleva el núm. 107, y ella es dueña del taller de planchado establecido,



LA EMPERATRIZ EUGENIA

Hace algunos días que la Emperatriz Eugenia, la viuda de Napoleón, se encuentra entre nosotros. Ha venido a buscar la tranquilidad al lado de su familia, a los rayos del sol vivificante que alumbró su hermosa juventud.

La Emperatriz es española; nació en Grana-



RETRATO DE LA EMPERATRIZ A LOS 30 AÑOS

da el año 1834, y el débil gemido que anuncia su entrada en el mundo, para tomar parte en los dolores de la humanidad, se unía a los gritos de terror que arrancaban las desgracias ocasionadas por los temblores de tierra que azotaron entonces aquella hermosa región.

Más tarde, Paca y Eugenia, como se llamaba familiarmente a las dos hijas de la Condesa de Montijo, deslumbraban con su belleza a la alta sociedad madrileña.

La mayor contrajo matrimonio con el Duque de Alba, y Eugenia inspiró un amor tan vivo en Napoleón, que éste, admirando la virtud de la hermosa española, la condujo de la mano para envolverla en su manto de púrpura el 30 de Mayo de 1855 en la iglesia de Notre Dame, de París.

La belleza de la joven Emperatriz corría pareja con su bondad; el tinte indeciso de su cabellera rubia y rizada envolvía en una dulzura ideal un rostro de líneas delicadas, con dos ojos azules profundos y luminosos y una boca graciosa y fresca.

Napoleón la amaba tanto, que siempre la llevaba en su compañía en sus viajes triunfales, entre los que se encuentra el que hicieron a Suez cuando la apertura del canal de este nombre.

La vida de la soberana fué una serie continua de triunfos; parecía imposible que la desgracia la siguiese tan de cerca.

Al fin, la estrella de Napoleón III empieza eclipsarse, envolviendo en su sombra la dicha de su esposa.

Desde la declaración de la última guerra y a fatal jornada del 15 de Julio, Francia iba de

derrota en derrota; la llama de la revolución se alza contra el régimen imperial, y al fin, el 4 de Septiembre de 1870, el Príncipe de Metternich y el Conde de Nigra decidieron a la Emperatriz a que abandonase a París y se refugiara en Inglaterra.

Desde entonces, un período de amarguras empieza para la Emperatriz: la muerte de Napoleón, los disgustos de familia, y, por último, el cruel dolor de la desgracia de su hijo, muerto en la guerra contra los zulus.

Sola, triste, abandonada, recorre desde entonces el mundo conquistándose el nombre de la Emperatriz errante.

Tan pronto pasea sus dolores por las poéticas costas de Italia, como medita en las imponentes ruinas del mundo griego, recorre las abrasadas arenas de la Arabia o vaga entre los naranjales de Sevilla.

En esa agitación constante, como si buscara en nuevos horizontes un bálsamo para sus amarguras, ha estado más de una vez en París.

Envuelta en sus velos de luto, ha cruzado por aquellos paseos que tantas veces recorrió triunfalmente entre las aclamaciones de esa muchedumbre que hoy la ve pasar en silencio, contemplándola con curioso respeto.

En esas visitas discretas y furtivas, no deja nunca de ir a las Tullerías; goza un triste placer recorriendo aquel jardín que fué suyo, pisando sobre los cimientos del palacio que animara con su presencia.

Un día, entre aquellos nostálgicos recuerdos, la Emperatriz se inclinó para coger una florcilla de las plata bandas municipales; sin duda en aquel momento olvidaba muchos años de penalidades; la voz del guarda diciéndola bruscamente:

—«No se pueden coger flores aquí», la devolvió el sentimiento de la realidad.

Un espíritu, por bien templado que sea, debe sentirse abatido ante tan rudas pruebas del infortunio; la Emperatriz Eugenia tiene el valor



ÚLTIMO RETRATO DE LA EMPERATRIZ

de oponer a todos sus dolores la eterna sonrisa que refleja la tranquilidad de la conciencia, la satisfacción del deber cumplido.

MARIANELA.



LA EMPERATRIZ MONTADA EN UN CAMELLO CUANDO FUE A INAUGURAR EL CANAL DE SUEZ

Escándalos aristocráticos

LA CONDESA SORPRENDIDA

Por noticias fidedignas que llegan a nosotros e personas que directamente se relacionan con los protagonistas de cierto suceso de que dimos cuenta en nuestro número anterior, podemos asegurar que el lugar en que se realizó la pretendida sorpresa es un lugar abierto al público, sin que en él existan cuartos reservados.

Y en el comedor central, con puertas y ventanas abiertas, es donde aparatadamente se presentó la policía.

La dama a que aludíamos en nuestra información, lejos de presentarse llorosa y abatida ante el esposo que se suponía burlado, mostró la altivez propia de quien tiene la conciencia tranquila.

Nuestro grabado, representativo del suceso según se refirió en los primeros momentos, difiere, como es natural, de lo que verdaderamente ocurrió en la vaquería del Retiro tal y como hoy se nos cuenta.

Conmemoración costosa

El coste total de la Exposición de San Luis se calcula que excede de 50.000.000 de dólares. Cuando el Gobierno de los Estados Unidos compró a Francia en 1803 el vasto territorio de Luisiana, una lengua de terreno limitada al Sur por Nueva Orleans y al Norte por el Canadá, el precio pagado fué 15.000.000 de dólares. Así, pues, el coste de la Exposición de San Luis excederá en 35.000.000 de dólares del precio pagado por el territorio entero, cuya adquisición trata ahora de conmemorar.

Las modistas

Las modistas madrileñas celebraron días pasados un mitin para protestar de la escasa



LA PRESIDENTA

que es justo, aunque tengan que sufrir no pocas amarguras.

Por lo pronto, la presidenta de la naciente Asociación y la secretaria han sido despedidas ya del taller donde trabajaban, sin otro motivo que el de ocupar los cargos que ocupan.

Publicamos el retrato de las dos jóvenes, muy agradecidas por cierto.

La presidenta se llama Carmen Mélez y la secretaria Otilia Solera.

Debemos consignar que por haber sido despedidas Carmen Mélez y Otilia Solera del taller de la calle de Hortaleza, 54 y 56, se ha promovido gran marejada entre las modistas, y que se apresuran a asociarse.

Parece también que todas se proponen denunciar al Gobierno civil los talleres donde se las obliga a trabajar los domingos, y que están dispuestas a luchar hasta lograr las conclusiones aprobadas en el mitin, que son las siguientes:

«Que se cumpla la ley regulando el trabajo de la mujer y el niño; que se supriman los remates; que se paguen aparte las horas extraordinarias y que se fije una tarifa de salarios.»



LA SECRETARIA



Asesinato de un soldado

En Alcalá de Henares se cometió el día 18 del pasado mes un crimen, que produjo gran impresión.

A las ocho y media de la noche, cuando más numerosa era la concurrencia en la calle Mayor, fué muerto de una puñalada el soldado del regimiento de Wad-Rás, Agustín Merced, asistente del teniente Sr. Clairac.

Parece que el agresor era novio de la criada del teniente, y que se hallaba celoso del pobre asistente, el cual, según nos informan, era un excelente muchacho.

Agustín se hallaba en el servicio en sustitución de un hermano suyo.

La busca de tesoros ha venido a ser la principal ocupación de los habitantes de La Martinita.

Pasan el día y la noche cavando entre las ruinas causadas por las erupciones del Monte Pelado, en busca de oro y metales preciosos.

Solución al concurso número 2



Núm. 1, Quinito.



Núm. 2, Gallito.



Núm. 3, Bonarillo.

Se han recibido ONCE MIL CUATROCIENTAS NOVENTA Y UNA SOLUCIONES, de las cuales han sido exactas OCHOCIENTAS CUARENTA.

Verificado el sorteo para la adjudicación de los cuatro premios de 25 pesetas, han resultado agraciados los siguientes:

D. Jaime Carbonell Pons, de Barcelona.

D. José Casado Domínguez, de Sevilla.

D. Pablo Castillo, de Zaragoza.

D. Guillermo Boj y Fernández, de Madrid.

Los favorecidos pueden pasar cuando gusten por esta Administración a hacer efectivos sus premios, o indicarnos si prefieren recibir el importe por correo.

He aquí los nombres de todos los que han acertado:

ALBACETE.—Rafael Fresno, Tomás Campos, David Griñán.

ALGECIRAS (Cádiz).—Luis Blanco Pérez, Cristóbal Gómez.

ALGEMES.—Francisco Piñana Donaz.

ALICANTE.—José Alcaraz, Enrique Balenilla y Herrera, José Fornés Más.

ALMENDRALEJO (Badajoz).—Domingo Cortes y Cortes, Casimiro Esprin Alvarez, Manuel Anis.

ANTEQUERA (Málaga).—Candido González, Santiago R. Herrera, Jorge Jiménez.

ARANJUEZ.—Alfredo Olmedo y Valera, Juan Samaniego.

ARGANDA DEL REY.—Isaac Cabellos, Do-rotea Bachiller, Gregorio Santos, Esteban Santos.

ARACENA.—Manuel Díaz Jara.

ARCOS DE LA FRONTERA (Cádiz).—Ricardo Naranjo Toledo.

ALCALÁ DE HENARES.—Elisa Algara, Dionisio Cano, Manolo Cano, Vicente Burgos.

ATECA (Zaragoza).—Francisco Matamala.

BADAJOS.—Julian Ruiz, Gustavo Casado Fernández, Antonio Salas, Vicente Mosquera, Angel Robles, Enrique Mora, Salvador Alvarez Baeza, Felipe Justicia, Manuel Alfaro Pereira, Enrique Alvarez, Teresa Jamiña Rodríguez.

BARCELONA.—Francisco Turell Cunill, Juan Niell, Manuel Fideñas, Pepita Martínez, José Busquets, Ballarín y Sola, Rafael Montestruc, Manuel Marcell, Francisco Mora, José Pagés, Manuel Gibert Marín, Juan Llorens, Francisco Marugán, Luis Padros y Serra, Luis Padros, Emilio Sierra y Sánchez, Eusebio Riu, Rafael Ferrer, Carlos Santigosa Teixidor, Martín Llorens (dos cupones), Amadeo Villalonga, Jaime

Martínez, Jaime Carbonell, Enrique de Bruguera, José Esteva Bernis.

BENICARLÓ.—Juan Bautista Miralles Morrala, Jaime Zaragoza, Julieta Fabregat, Eduardo Fabregat, José Fabregat Zaragoza.

BILBAO.—Luis M. de Bayo, Filemón Gaviria, Manuel Rodríguez, Doroteo Gutiérrez, José Silva Alonso (a) Pegino, Enrique Angulo, Manuel Ortiz, Isidro de Lasaga, S. Lawdaz, Ricardo Terán, Mariano Martín, Miguel Calderón, Román Frutos, Fernando de Ugarte y Revenga, Carlos Santo Domingo, Jerónimo Montorio, Juan Merodio, Ramón Urquía, Antonio Toja y Ortuña, Francisco Gomila, Santiago Barbolla, Evaristo Sáez Antona, Fortunato Laciana, Gregorio Zuazagoitia, Bernabé Gaviria, Mariano Espinosa, Juan Hernández, Román Frutos Arranz, Eduardo de Arechavaleta, José Navarro, Francisco Navarro Conchita de E. y Mestayer, Ramón de Echagüe, Martín Canasa, Francisco Pérez Garbe, Manuel O. Zorrilla.

BURGOS.—Leopoldo Mora García, Bernardino del Río, Bernardino del Río Valljora.

CÁCERES.—Luis Plata Salgado (Torreorgaz) Joaquín Rey Gómez.

CADIZ.—María González, Carmen Grenis, Bartolomé Llompart, Basilio Barranco, Rafael Valderas Gutiérrez (Sanlúcar de Barrameda), Pedro Vera Guerrero, José Mayo, José Romero, José Pérez Gómez, Agustín Villegas, José Franco y Castroverde.

CALERA (Toledo).—Eduardo Carrasco Jiménez.

CARTAGENA.—José Serrano (Serranito), José Ródenas Sánchez, José Soler, Tomás García Segado, Francisco Hernández Sáez, Domingo López Rosell, Agustín García Valenzuela, Eulogio Roch Maña, Carmela Roch Maña, Manuel Antón Pomares, Andrés Moreno Ortiz, Ramón Lirón, José Rubio, Francisco Terol, H. Barrionuevo.

CEUTA.—Francisco del Río Pérez.

CÓRDOBA.—José Hernández González, Encarnación Jiménez Mateo, Juan Carrillo, Benito Mata García, Francisco González León, José María Jiménez Carrillo (Castro del Río), Salvador Yáñez Bejarano.

CUENCA.—Helio Delgado Mesa (Belmonte), Jacinto Pareja Jiménez, Antonio Gallego.

DAIMIEL (Ciudad Real).—José García Gallego.

EIBAR.—José Arriola.

EL PARDO.—Guillermo Bernaldo de Quirós,

LOS SUCESOS

ESCORIAL.—Antonio Bernaldo de Quirós.

FERROL.—Serapio Ferreiros España.

GIJÓN.—Alvaro Pérez García, Bogaciano Alvarez, José Trando, Arturo Prieto, Alfonso Asprón, José Ramón Menéndez, Manuel Alvarez Camino.

GRANADA.—José López Gómez, Francisco Martín Díaz, Manuel Fernández, Diego Padial Martínez, Lorenzo García Juan, Eduardo Calvente, Julio Baldomero, Antonio Urquiza Jiménez, Antonio Fernández de Córdoba, Miguel Contreras, Ruperto Bezunarte.

GRAN DE VALENCIA.—Antonio García y Felis.

GUADALAJARA.—Isidro Tapia, José Fernández de la Puente.

HUELVA.—Rafael Rodríguez Oria, Valentín Carretero Rodríguez, Antonio Vélez Castro (Manzanilla).

JEREZ DE LA FRONTERA.—José Narrona, Juan García Sánchez.

LA CAROLINA.—Pedro Alvarez Martínez.

LARACHE (Marruecos).—Horacio Tara.

LINARES (Jaén).—Miguel Guerrero, Manuel Martínez, Vicente Martínez, Luisa Guillén, Alejandro García Bravo, Luisa García Bravo.

LÍNEA DE LA CONCEPCIÓN (Cádiz).—Juan Matías González.

LOGROÑO.—Angel Rivera, Julio Pinillos Varela, Ibrentino Alonso, Eusebio Rubio, Arturo Navarro, Dorotea Sobrino (dos cupones).

MADRID.—Rodrigo García, Antonio García y García, Eloy Donaire, Manuel Carpintero, Julio León, Severino Castillo, Aurelio Román, Carlos B. de Quirós, Carlos Núñez, Felipe Rey, Ignacio Gallástegui, Asensio García Larrauri, Bonifacio Bastero, Valeriano Bartacid, Juanito Lasarte Sanmartín, Angel Fernández, Isidoro Martínez, Maximino Hernando, Alfonso Díaz de Terán, M. Morales, Ramón Ferraz, Salvador Caracena, Manuel Bárcena y Conde, Pedro del Campo, Hermenegildo Fernández, Francisco Martorell, Luis Vidal, Santiago González Vizcaya, Antonio Notario, Jerónimo del Valle, Anastasio Cillero, Juan Díez López, Fernando Caballero, Rafael Seva, Eugenio Muñoz, Julio Gaztambide, Alfonso Grané, Francisco Rodríguez López, Francisco Negrón, Manuel Beltrán, Mariano García, Angel Granda, L. Negrache, Eloy Martínez, Mario Rodríguez, A. González Gallego, María C. Romeo, Vicente Broncaret (dos cupones), Francisco San Miguel, Carmen Jiménez Las Heras, Josué Vilas, M. Alvarez, Enrique García Suárez, Enrique Tirado, Prudencio Mollejo, Antonio Zamorra, Maximino Granado, Félix Gómez López, Francisco Ardura, Arturo Alcaide, Paula García, Eufasio Matey, Federico Torres, Joaquín Bajo, Enrique Coromina, Rosa Sagasetta, Francisco Vinassa, Esteban Ramones, Florentino Gonzalo, Mariano García, José Velasco, Jaime Martínez, Maximino Blanco García, Antonio Martínez, Jesús Rodríguez, Fernando Roldán, Roberto Merelo, Julio Paredes, Gonzalo Villamor, Jesús Mayo, Manuel Gómez Pasaños, Segundo Tablados, Emilio Esteban, Carlos Tutor, Luis Suárez, Alberto Caamaño, Francisco López Alvarez, Santiago González Moreno, Luis Rodrigo, Luis Dorado Guerrero, Miguel Gómez, Vicente Molino Carrion, Petra Alvarez, José Artiria, Joaquín Rubio, María Recio, Francisco Ruiz, José García, Juan García, Adrián Martínez, Angel Fernández, Gerardo de la Fuente, Julio Calleja, Luis Garrido, Ginés Gómez, Teodoro García, Matías Fernández, Nicolás de la Fuente, Manuel Menéndez, Manuel Lagos, Melitón Díaz, Esteban Osorio, Manuel Calixto, Manuel Rubio, Bernardo Piqueras, Manuel Puebla, Valentín Martín, Manuel Aliacazar, Ricardo Menéndez, José Díaz, Francisco Brea, José Zorrilla, Manuel Tejera, Joaquín Ros, Adela Zancudo, Manuel Fernández, Eduardo Mentaberi,

Alfonso López, Luis Lozano, Eugenio Alvarez, Antonia Anglada, Manuel Santurde, Luz Merelo, Baldomero Rubio, Federico del Amo, Benjamín Sánchez, Angel Salcedo, Bautista Arrieta, Luis Gil, Julio Mitjavila, Angel Martín, Jaime Mitjavila, Manuel Sotos, Fernando Santamaria, Juan Godoy, Tirso Martínez, Bernardo García, Aureliano Cantero, Eduardo Saavedra, Manuel Lacunza, Luisa Galán, Gregorio Herrero, Ramón Nadal, Mariano Pérez, José Martínez, Gonzalo Díaz, Salvador Callado, Francisco Mari, Joaquín Valle, Baldomero Rubio, Ricardo de Goudia, Manuel de Lama, Emilio Viloria, Agustín Alvarez, Raul Sagago, Ricardo de la Fuente, Ignacio Bartolomé, Antonio Fernández, Dioscorides Aguado, Joaquín Gil, José Olavarrieta, Manuel Cayuelas, Luis Bermejo, Ramón Nadal, Benito Esteban, Luisa Rodríguez, Cecilio Izquierdo, Félix del Ojo, Antonia del Carmen, Angel Esteban, Miguel Muña, Nicolás González, José del Valle, Vicente Nieto, Victoriano Dutil, Enrique Marchori, C. P. A., Benigno Arroyo, Emilio Cruz, Francisco Goenaga, Emilio Roder, Miguel Pulido, Hilario Pulido, María Luisa, Manuel Aguado, Ricardo López, Emilio Fernández, Eugenio Pérez, Manuel Morán, Ana María Campos, Elisa Hillán, Francisco Blanco, Néstor Fernández, Angel Corral, Luis Elguero, Magdalena Gosalvez de Cornella, Francisco Pintado, Mariano Díaz, Eugenio Baeza Estelrich, Antonio Pagán, Pablo Miretu y Bach, Carlos Velázquez de Castro, Federico Cornejo y García, Cesáreo Lobo, Ramón Capdevila Pérez, Luis del Amo y Rojas, Amalia Moreno, Alberto Pajuelo Rodríguez, Nicomedes López Bolcicos, Manuel Rivera, Carmen Gallego, Francisco Gualort, Nicolás García, Juan de la Paz, Pedro González, Basilia Nadal Zalaña, Pedro Alonso, Roque Alonso Fernández, Guillermo Domingo, Natividad Arisco, Rodrigo Mateo González, Isidro López, José Seller y Ramos, Manuel Viguri y Díaz, Leonardo Ordoño y Arrieta (tres cupones), Antonio Notario, Ernesto Baza Yarza, A. R. Bonnat, Teófilo Alvarez, Sergio Arrabal, Emilio Díez de Tejada, Mariano Martínez, Manuel Díaz, Petra Alvarez, Mariano García, Luis Romea, Luis Armando, Abelardo García, José Santana, Alberto Peyrona, Esteban Viceote, Ramón Díaz, Juan Izquierdo y Romero, Valentín Delgado, Juana Vicente, Luis María Barilla, Dionisio Peláez, Rafael de Sandoval, Elisa Flórez, Antonio Rodríguez, Federico Almestre Peñaranda, Antonio Manzanero Piquer, Plácido Gómez, Guillermo Boj y Fernández, Segundo Bucero, Juan Rodríguez, Julio León, Manuela Leal, Eloy Donaire, Rodrigo García González, Blas Parra, T. R., Modesta Zalaña Elorza, Diego Sanjurjo López, Petra Arriba, Antonio G. Peláez, Francisco Ibarra, José Pinillos, Juana Gismero, Jesús García, Eduardo Serra y L. V., Angel Díaz y Urraca, José Alvarez, Rafael Alvarez, Aristides del Río, Isidoro Expósito, Aurelio Cortés, Emilio González, Luis Enrique López, Rafael Morales, Angel Fernández, Mariano de Santos, Gaspar Passini, Arturo García, Antonio Rolando, Fausto Domingo y Barrio, Tomás García, Julio San Esteban, Federico Ballesteros y A., Eugenio Muñoz, Diego Martínez López, Manuel López, H. Mayo, José Tovies y Quiñones, M. Grijalba, Flabio Hernando, Salvador Losa, Federico Delclós y Lerdón, Francisco de la Peña, Enrique Parra Barquilla, Ramón Caracena, José C. Bonarillo, Valentín Mata, Agustín F. Laguilhoat, Federico León y Bustamante, Román García, Pedro Velasco, José Zabala, Lorenzo Baquedano, Santos Arroyo, Carlos R. Orduña, Rafael Ruiz Molina, Lorenzo de la Peña, Francisco Peñuelas, Juan Aparicio, Jesús Barrio Ensulve, An-

gel López y López, Vicenta Mayo, Josefa Fernández, Emilio García González, Felipe González, Ciriaco Molinero, Gabriel Díaz, Enrique Fernández Hernangil, Manuel Muñoz, Enrique Portal, Victor Luckans, Inés Calzado, Elisa García de la Paz.

Concurso número 3

La falta de espacio nos obliga a aplazar para el próximo número el anuncio del TERCER CONCURSO. Será más original aún que los anteriores.

(Concluirá en el próximo número.)

BELLEZA DEL ROSTRO

El Dr. Nelden, no solamente hace desaparecer las arrugas que el tiempo, las enfermedades ó los disgustos han impreso sobre el rostro, sino que, por medio de una maravillosa cirugía plástica, corrige todas las deformidades é irregularidades de las facciones rápida,

das de la ciencia por procedimientos sencillísimos y que no producen molestia alguna; adelgaza las narices abultadas y alarga las chatas; reforma artísticamente las orejas; aumenta ó disminuye el tamaño de los ojos; hace más gruesos ó más delgados los labios;



totalmente y sin el menor dolor.

En multitud de ocasiones ha transformado fisonomías cuya deformidad inspiraba compasión en rostros, no ya normales, sino realmente bellos.

El Dr. Kelden lleva á cabo todas las operaciones conoci-

quita las arrugas, las pecas, lunares, verrugas, pelos superfluos, cicatrices, etc., etc.; cura las enfermedades de la piel y las manchas, cualquiera que sea su índole.

Enviad un sello de 0,25 para más detalles, que recibiréis en un interesante folleto á vuelta de correo.

A. L. NELDEN, M. D.

13, EAST 29 STREET, N. Y.

NUEVA YORK (Estados Unidos.)

La mayor colección de

Tarjetas postales

que se ha visto, la presenta la

Casa THOMAS

SEVILLA, 3

Hay tarjetas postales á 5, 10, 15, 20, 25, 30 y 40 céntimos; en tarjetas postales **ESCARCHADAS** la mejor que se ha conocido.

Casa THOMAS

Sevilla, 3

La Peugeot

Es la motocicleta más perfeccionada y la única que no tiene trepidación.

BICICLETAS desde 250 pesetas.

ACCESORIOS.—Catálogos gratis.

JULIAN LOZANO.—Alcalá, 89.—Madrid.

No usar anteojos de cristal artificial



porque queman y debilitan la vista: está probado por la ciencia de todos los países.

Véanse los anteojos de roca precisión, únicos que la conservan y mejoran; aprobados por los más afamados doctores y oculistas; para mayor garantía, los doy á prueba, y no siendo satisfactorio su resultado devuelvo el dinero; para más detalles pídase catálogo; se entrega gratis; se gradúa la vista para dar el grado exacto que debe usar.

Gran surtido en gemelos para teatro, campo y marina; gran variedad de novedades en bisutería y pedrería, petacas, carteras, tarjeteros, monederos, navajas, tijeras, cubiertos, revólvers, perfumería, cepillería, acordeones, relojes de bolsillo y un millón de objetos variados. Visítala exposición. Entrada libre.

J. DUBOS ARENAL, 19 Y 21, MADRID

OVEDO: Magdalena, 16.—GIJÓN: Corrida, 49 y 51

ROMERO, IMPRESOR.—LIBERTAD, 31.

El Escudo de Barcelona

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

21 y 23, Preciados, 21 y 23

Pesetas 3,50 caja (antes 10 reales). **Perla estomacal**, Fernández Moreno, conocida en todo el orbe porque cura el estómago. Individuos que estaban cansados de usar ejemplares de otros preparados, sin encontrar con ellos más que un pequeño alivio á las primeras tomas, debido al **calmante** que contienen, han curado radicalmente las acedías, dispepsias, gastralgias, catarros y úlceras del estómago é intestinos, diarreas, vómitos y cuanto revela malas digestiones, con dos cajas **Perla Estomacal**. Abre el apetito, nutre al débil y es un gran digestivo. Por 3,75 se remite. Sacramento, 2, Madrid.

TEMPORADA DE VERANO

Completo surtido en confecciones para caballeros y niños con precios fijos y tan económicos como da idea la pequeña nota siguiente:

VEANS 3 ALGUNOS PRECIOS

Trajes lanilla, novedad, desde 20 pesetas. Pantalones, desde 8. Gabanes de verano, desde 30. Americanas alpaca negra, desde 6. Americanas dril, color, desde 4,50. Traje dril para niños, desde 1,50.

Dolor de cabeza y neuralgias

Desaparece con **MORANTINA-MORANT**. Los médicos la recetan porque no ataca al corazón, como la antipirina, ni congestiona el cerebro, como otros calmantes.

Una dosis, 0,25.—Caja con diez dosis, 2 pesetas.—**FARMACIAS**

Dirección general: Marqués de Urquijo, 23. Madrid

 **CAMISERÍA**
A. Laguna
PRÍNCIPE, 15.
MADRID.

(Frente al teatro de la Comedia.)

¿MUEBLES DE OCASIÓN?

Plaza del Angel, 6.—EL CENTRO

ZAPATERÍA DE MODA

EMILIO BENITEZ Y C.

11, Atocha, 11

(Frente á la iglesia de Santa Cruz)

PRECIO FIJO

ACADEMIA DE Lenguas vivas

Método rápido para
aprender

Francés, Inglés,
Alemán, Italiano.

Clases en la Aca-
demia y á domi-
cilio.

Lecciones espe-
ciales para señori-
tas, por profesora
competente.

Barquillo, 22,

PISO PRIMERO

El Graphos

APARATOS PARA FOTOGRAFÍA

NUEVO GRAN CATÁLOGO

ANTONIO G. ESCOBAR

2, Victoria, 2. — MADRID. — 2, Victoria, 2

RELOJES EXTRA

EXTRA-PLANOS
DE PRECISIÓN

Lo más plano
que se conoce.

Marcha irreprochable.

Precios sin competencia.

23, Fuencarral, 23

La Hora.—G. Oña.



ALHAJAS

La casa que más las
paga.

CARRETAS, 37
GRANADOS

ADMON. DE ESTA OBRA

MORANTIN. Nº 7. MADRID
Los pedidos al autor



ó Sociedad Autores, Arenal, 20.—Se facilita detalle obra.

IMPORTANTE.—Se pagan las fotogra-
fías, dibujos, artículos ó noticias que se nos
envíen sobre cualquier suceso de actuali-
dad.—Se venden clichés usados.

Lo mejor para el pelo

Petroleo Gal